



1 sa Al ver al niño Jesús acostado en el pesebre, los pastores contaron lo que el ángel les había dicho acerca del niño y todos los que les oyeron se maravillaban. María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

2 DOM El Verbo era la luz verdadera: a todos aquellos que lo acogieron se le concedió ser hijos de Dios.

3 lu Jeremías rezaba diciendo: Tú eres Señor nuestra esperanza, estás con nosotros y llevamos tu nombre.

4 ma Juan escribe: Al dirigirse a Dios podemos tener la confianza de que si pedimos algo conforme a su designio él nos escucha.

5 mi Pablo escribe: No hay distinción entre las personas, pues uno mismo es el Señor de todos, y su generosidad se desborda con todos los que le invocan.

6 ju EPIFANIA Al ver la estrella, los magos se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa; vieron al niño con María su madre y, postrándose, le adoraron.

7 vi El Señor dice: Te llamé por tu nombre y te devolví la fuerza aunque no me conocías.

8 sa Adorad al Señor y seguidle fielmente, con todo vuestro corazón, porque habéis visto las grandes cosas que ha realizado en medio de vosotros.

9 DOM Cuando Jesús estaba siendo bautizado, se oyó una voz del cielo: "Tú eres mi Hijo, a quien yo quiero, mi predilecto."

10 lu Los ojos de todos están fijos en ti, esperan, abres la mano y sacias a todo viviente.

11 ma Moisés dijo a Dios: "Voy a decir a la gente: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Cuando me pregunten: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?" Dijo Dios a Moisés: "Yo soy el que soy." Y añadió: Tú les dirás: "Yo soy" me ha enviado a vosotros."

12 mi Me mantuve vigilante, hice guardia oteando lo que me decía el Señor, y el Señor me respondió: "El justo vivirá por su fidelidad."

13 ju Jesús dice al tentador: "Está escrito: No sólo de pan vive el hombre."

14 vi Jesús dice: Mis ovejas reconocen mi voz, yo las conozco y ellas me siguen; yo les doy la vida eterna. Jamás perecerán y nadie las arrebatará de mi mano.

15 sa Así habla el Señor, el que te ha creado: No temas, yo te he redimido, te he llamado por tu nombre, tú eres mío.

16 DOM Andrés, el hermano de Simón Pedro, había oído a Juan y había seguido a Jesús. Encuentra a su hermano Simón y le dice: Hemos encontrado al Mesías (que se traduce Cristo).

17 lu Dios mío, te doy gracias por tu amor y tu verdad; aumentaste la fuerza de mi alma.

18 ma Así dice el Señor: Yo mismo haré sestear a mis ovejas. Buscaré las ovejas perdidas, vendaré a las heridas, curaré a las enfermas; a las fuertes las guardaré y las apacentaré como es debido.

19 mi Antes de la pasión, Jesús dice a sus discípulos: Yo pediré al Padre y él os dará un apoyo, el Espíritu Santo, que permanecerá con vosotros para siempre.

20 ju El dice al niño Samuel: Si oyes tu nombre de nuevo di: "Había Señor que tu sirvo escucha."

21 vi Jesús dice: Es la voluntad del que me ha enviado que no pierda a ninguno de los que él me ha dado, sino que los resucite el último día.

22 sa Elías esperaba al Señor en el monte Sinaí. Pasó un huracán violento, pero el Señor no estaba en el huracán. Un temblor sacudió la tierra, pero el Señor no se encontraba en él. Después del terremoto vino un fuego, pero el Señor no estaba en el fuego. Tras ellos se hizo el silencio, y fue en una tenue brisa de silencio dónde Elías

23 DOM Jesús dice a sus primeros discípulos: "Venid conmigo y haré que seáis pescadores de hombres". Ellos dejaron al punto sus redes y se fueron con él.

24 lu Jesús dice: Portaos con los demás como queréis que los demás se porten con vosotros.

25 ma Aquél que ha resucitado a Jesús de entre los muertos, dará también la vida a vuestros cuerpos de hombres por su Espíritu, que habita en vuestros corazones.

26 mi En la tierra desierta, en la soledad, el Señor encuentra a su pueblo. Él lo envuelve, le sustenta, le cuida como a la niña de sus ojos,

27 ju Confiad en Dios en todo tiempo, derramad ante él vuestro corazón.

28 vi Jesús dice: El que cumple la voluntad de mi Padre que está en los cielos es para mí un hermano y una hermana y una madre.

29 sa Te busco de todo corazón, Señor; en mi corazón escondo tus consignas, para no pecar contra ti.

30 DOM Jesús enseñaba en la sinagoga, y los que le escuchaban estaban atónitos de su enseñanza porque él les hablaba no como los escribas sino como aquél que tiene autoridad.

31 lu Habéis sido llamados a la libertad; servíos por amor los unos a los otros.

